

Las lenguas indígenas como espacios de diálogo intercultural

Isabel de la CRUZ PASTOR

Fernando MENA ANGELITO

Presentación

Las lenguas indígenas son la expresión más visible de la diversidad cultural de los pueblos originarios y son la esencia de su identidad, por lo que la amenaza real de que las lenguas desaparezcan, comprometen sus propias posibilidades de sobrevivencia. En esas circunstancias, se vuelve un imperativo ético promover acciones tendientes a revitalizar las lenguas de las comunidades indígenas, porque en cada lengua que se extingue, se pierde todo un mundo cultural y formas de conocimiento. Por supuesto, no se trata de asumir una posición romántica con relación a las lenguas y culturas indígenas, sino de encarar los desafíos de un mundo global que no pueden seguirse soslayando.

Las lenguas indígenas son espacios culturales que pueden posibilitar un mejor posicionamiento frente a los nuevos problemas, toda vez que la receptividad del «otro» se favorece a partir del dominio de varias lenguas: una materna, una nacional y una internacional, porque se potencian las capacidades de traducción y, consecuentemente, las posibilidades de propiciar un diálogo intercultural y de intercambio de conocimientos en un contexto de mayor equidad entre diversas culturas, se incrementan.

En ese ámbito, la educación adquiere relevancia para potenciar el desarrollo de las lenguas, ya que los procesos educativos no sólo consisten en crear y recrear el conocimiento, sino que asumen también la tarea de transmitir los mundo axiológicos que incluyen valores sociales y culturales, los cuales se

Las lenguas indígenas como espacios de diálogo intercultural
Isabel de la CRUZ PASTOR y Fernando MENA ANGELITO

encuentran vinculados con la experiencia y la memoria histórica, la creatividad y la imaginación de los pueblos. En los escenarios del mundo global, los nuevos paradigmas que se enuncian con metáforas epistémicas, como: *El aprendizaje a lo largo de toda la vida, las sociedades del aprendizaje y las sociedades del conocimiento*, son algo más que nociones propias del contexto de la pedagogía, toda vez que están cambiando la dimensión cultural de los procesos de aprendizaje que tienen lugar entre las generaciones y entre las diferentes culturas, es decir, lo que realmente se anuncia es la necesidad de formar a un sujeto que asuma los dominios éticos de la diversidad cultural.

Para asumir críticamente los dominios de nuestra diversidad cultural, se tienen que crear espacios interculturales que posibiliten la convivencia de nuestras diferencias y una educación intercultural bilingüe que incluya a todos: los grupos mayoritarios y a los pueblos indígenas y demás grupos vulnerables, que tenga como fines estratégicos el desarrollo de competencias y habilidades interculturales que favorezcan el diálogo intercultural, porque esto puede abrir caminos inéditos para ofrecer una educación de calidad, educando por medio de la diversidad y en favor de una sociedad intercultural, para hacer válido el derecho a la educación para todos, como se planteó en la Declaración Mundial sobre Educación para Todos (EPT) en Jomtien en 1990, y que se ratificó en el Marco de Acción de Dakar, en el año 2000. En ambos foros mundiales de educación se planteó la necesidad de una educación más pertinente, de calidad y de una mayor equidad en el acceso, como las bases sólidas para una sociedad más incluyente.

Sin embargo, las posibilidades de equidad e inclusión se ven seriamente comprometidas con los proyectos educativos que se promueven, cuando se privilegian procesos de aprendizaje normalizados, toda vez que contribuyen a crear brechas insalvables entre lo que se enseña en las escuelas y lo que realmente viven los alumnos en su cotidianidad, sobre todo quienes provienen de familias pobres, pues las experiencias y preocupaciones de la enseñanza escolar no parece estar en concordancia con esa realidad. En esas circunstancias, las posibilidades de alcanzar una educación básica de calidad para todos, en donde se aprendan las competencias esenciales para la vida: leer y escribir, matemáticas, comprensión del medio natural, etc., requiere de una pedagogía para la diversidad cultural y de una formación docente que

comprenda esa diversidad creativa de los niños y niñas como espacio para potenciar el aprendizaje a lo largo de la vida, promoviendo el diálogo entre los valores propios y los universales.

Por ahora, las evidencias parecen demostrar que los docentes no están preparados para asumir la difícil tarea de promover una educación intercultural, con métodos de enseñanza diversificados, que le permitan poner en práctica una educación flexible y culturalmente receptiva frente a las diferencias culturales.

Las lenguas indígenas y el diálogo intercultural en la educación

Las evidencias parecen demostrar que la educación formal y no formal basada en la lengua materna de los niños y niñas, mejoran cualitativamente los niveles de aprovechamiento escolar, además de que contribuye a ampliar las oportunidades de instruirse de los grupos marginados que no son atendidos en sus necesidades educativas, como pasa con las poblaciones inmigrantes. No obstante y a pesar de los esfuerzos desplegados por los sistemas educativos, la educación que se imparte sigue en las escuelas, sigue siendo esencialmente monolingüe y el uso de las lenguas maternas sólo se utiliza de manera marginal, cuando se dificulta la comunicación en la lengua oficial, lo que invariablemente lleva a crear espacios de exclusión que se expresan con nitidez en los altos índices de rezago educativo: repetición, deserción, ausentismo de las escuelas.

En el caso del subsistema de educación indígena de Guerrero, el panorama es sumamente complejo, pues según los propios maestros y maestras bilingües, las escuelas empiezan a perder el carácter de escuelas bilingües, toda vez que la enseñanza que se ofrece empieza a ser mayoritariamente monolingüe por el empleo de la lengua oficial mayoritaria en el desarrollo de las actividades pedagógicas. Las lenguas maternas son marginadas porque varios profesores que trabajan en el medio indígena las desconocen o tienen un pobre dominio sobre la misma, en el mejor de los casos la hablan pero no la saben leer ni escribir, y aunado a esto, en algunas comunidades los maestros son penalizados por los propios padres de familia para que las clases fluyan en español, previendo que el futuro de sus hijos es la migración y que les va a ser más funcional que su lengua materna frente a esa eventualidad. De esta forma, las lenguas indígenas quedan restringidas a espacios marginales en donde

Las lenguas indígenas como espacios de diálogo intercultural
Isabel de la CRUZ PASTOR y Fernando MENA ANGELITO

difícilmente se puede promover su desarrollo para potenciar la vitalidad plurilingüística, y no se toma en cuenta que esta situación compromete seriamente las posibilidades de poder ofrecer una educación de calidad en las comunidades indígenas, porque el rezago que se tiene difícilmente se va a resolver si en lugar de educar prioritariamente en las lenguas maternas se hace en una lengua ajena, más bien, probablemente eso explica muchas de las desventuras de la educación indígena guerrerense. Por ello, sin una sólida formación de los profesores del medio indígena, que los lleve a un manejo adecuado de los materiales de aprendizaje que se les proporcionan por parte de la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), y sin el respaldo de un programa de formación continua que les permita asimilar la naturaleza pedagógica de los proyectos de reforma, no va a ser posible modificar los resultados en los procesos de aprendizaje que se obtienen a la hora de ser evaluados. Los cambios en la educación intercultural bilingüe tienen que ser transformaciones que empiecen por la forma en como se concibe la cultura propia, las lenguas madres, las identidades y el territorio, pues hay evidencias de que el aprendizaje de los alumnos mejora cualitativamente cuando sus valores culturales son el punto de partida de su educación y, a la inversa, el rezago es más difícil de trascender cuando a los niños se les imponen marcos culturales y lingüísticos que les son ajenos a su cosmovisión.

Por todo esto, los programas de educación intercultural bilingüe que están dirigidos a los pueblos y comunidades indígenas, tienen una prioridad que los identifica: la de preservar la lengua materna de los niños. No es una tarea simple para los profesores, porque las condiciones del contexto no son las más favorables: en varios casos, los propios padres de familia que han sufrido la marginación y la discriminación por ser indígenas y por hablar alguna lengua indígena, se niegan a que en las escuelas se les enseñe a preservar la lengua materna, porque lo ven como un símbolo que la sociedad mestiza ha utilizado para estigmatizarlos y, consecuentemente, mira a su propia lengua como un espacio de exclusión. Para los padres de familia que asumen esta actitud, prefieren que sus hijos aprendan rápidamente el español como segunda lengua, porque le atribuyen un valor más funcional para poder desarrollarse en la sociedad mestiza, sobre todo cuando perciben que no tendrán más alternativa que emigrar de sus comunidades para poder asegurar su sobrevivencia. En ese

marco, los niños aprenden la lengua dominante en la escuela y no precisamente cultivando un bilingüismo funcional que contemple una relación equitativa con su propia lengua. En realidad, su acceso a la segunda lengua casi siempre se da en detrimento de la lengua materna. En ese sentido, las posibilidades para preservar lenguas minoritarias como tarea fundamental de una educación intercultural bilingüe se diluyen y las escuelas del medio indígena empiezan a perder su propia identidad, porque la mayoría de los niños bilingües matriculados en estas instituciones, empiezan a abandonar lentamente sus propios códigos lingüísticos y asumen los de una sociedad mestiza que los margina, porque su mundo axiológico está anclado en los valores de una sociedad global que parece no tener ninguna identidad. Para una sociedad que sobrevive en la periferia del hiperconsumo, y que organiza su vida social en torno al mercado, las lenguas indígenas no son más que rémoras del pasado que no tienen ningún valor y de las que es mejor deshacerse. Enfrentados a esa realidad, los pueblos indígenas acaban por perder su lengua y su cultura, es decir, sin identidad. Una vez despojados de su lengua y su cultura, pasan a ser objetos marginales de un mercado que termina desechándolos. Ese es el significado de perder los valores culturales propios, por ello, la cultura y la lengua, son también un espacio de resistencia para buscar alternativas para un desarrollo más equitativo en el que se respete la cultura propia. Se convierte en un espacio de resistencia valioso, porque implica una forma de nombrar el mundo de manera diferente, sustentada en códigos lingüísticos propios.

Los problemas emergentes de las lenguas indígenas

La Educación Indígena en Guerrero, tiene ya casi medio siglo de existencia, y si bien en sus planes curriculares se privilegia la inclusión de las lenguas maternas, la realidad cotidiana en la que transcurre el proceso educativo, dista mucho de impartirse una auténtica educación intercultural bilingüe. A pesar de que se han hecho grandes esfuerzos por aprender a leerla y escribirla, no se ha entrado a un proceso reflexivo y analítico de lo que implica la lengua, más allá del proceso de comunicación. Las propuestas en atención a la Educación Indígena han pasado por tres etapas, que han hecho esfuerzos por integrar la lengua y la cultura a los procesos curriculares; la etapa de castellanización, educación bilingüe, y educación bilingüe bicultural hasta llegar a educación intercultural bilingüe.

Las lenguas indígenas como espacios de diálogo intercultural
Isabel de la CRUZ PASTOR y Fernando MENA ANGELITO

Estas son algunos de los problemas que comprometen seriamente la viabilidad de las lenguas indígenas:

- El profesor se ha deslindado de su pasado histórico y del sentido ético que significa ser educador. Esta metamorfosis de profesor a burócrata, ha impactado de manera negativa el ejercicio de la docencia, pues ha propiciado que el profesor del medio indígena vea la tarea de educar como un simple empleo que sólo le obliga a cumplir un horario para poder recibir una remuneración económica.
- Deficiente formación. La improvisación con la que se creó el subsistema de educación indígena propició que la mayoría de profesores que fueron reclutados para atender este servicio tuvieran muchas carencias en su formación académica y pedagógica, lo que invariablemente tiene efectos negativos en la práctica docente, porque no fueron formados para asumir la diversidad cultural en la escuela.
- Las deficiencias en la formación académica y pedagógica de los profesores del medio indígena es el factor fundamental que impide el desarrollo de una auténtica educación intercultural bilingüe en las escuelas.
- El proceso enseñanza-aprendizaje se desarrolla en español, y sólo de manera excepcional se utilizan las lenguas madres. Datos de la Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE, 2008) indican que en el área de español solo el 46% está en nivel suficiente, mientras que 44% está en nivel elemental. Este indicador nos dice que existen serias dificultades de aprendizaje debido a su segunda lengua.
- Se desconoce la metodología para la enseñanza de una segunda lengua y de la lengua madre.
- La mayoría de los docentes hablan pero no leen ni escriben la lengua materna.
- No se tienen los materiales necesarios y suficientes para enseñar en la lengua madre.
- En los últimos cinco años están ingresando un gran número de docentes

al subsistema de educación indígena que no hablan lengua originaria.

La recuperación de las lenguas indígenas en la escuela

La recuperación de las lenguas indígenas en la escuela es una de las prioridades de la educación intercultural bilingüe, si se desea mantener esa identidad y los fines de una pedagogía de las diferencias. Si no se atiende con esa visión, estaremos asistiendo a un proceso lento pero inexorable de extinción de las lenguas vernáculas, y con ello, a la muerte de las culturas propias y de los propios pueblos originarios. Para evitar ese etnocidio, habrá que instrumentar una serie de medidas que, en el campo de la educación, tienen que empezar por la revalorización de la lengua y la cultura. Para ello, se tendrán que empezar a trabajar los siguientes aspectos:

- a) Promover la formación permanente de los profesores del medio indígena, a fin de sentar las bases para ofrecer en las escuelas una educación intercultural bilingüe, que contribuya a elevar la calidad de la educación que se ofrece en las escuelas.
- b) Consolidar un programa de atención dirigida que promueva la integración y convivencia, reduciendo los costos y aumentando la participación, la capacitación y el conocimiento para mejorar la calidad educativa por medio de programas interculturales.
- c) Favorecer a partir del dominio de varias lenguas: una materna y una nacional para potenciar las capacidades de traducción y, consecuentemente, las posibilidades de propiciar un diálogo intercultural y de intercambio de conocimientos.
- d) Proporcionar las herramientas teóricas y metodológicas a los profesores bilingües que les permitan comprender las complejidades de la interculturalidad y la educación para la diversidad cultural, con el fin de que aprenda a valorar la cultura propia y potencie un pensamiento pedagógico propio.
- e) Promover el uso de las lenguas madres en el proceso enseñanza-aprendizaje a fin de promover el desarrollo de una pedagogía con raíces culturales propias.
- f) Profesionalización de los profesores bilingües en el uso de la lengua madre y de una segunda lengua en la escuela.

Las lenguas indígenas como espacios de diálogo intercultural
Isabel de la CRUZ PASTOR y Fernando MENA ANGELITO

- g) Problematizar las implicaciones de la diversidad cultural y la educación intercultural bilingüe.
- h) Problematizar la importancia de educar en la lengua madre y de promover su desarrollo con los niños y niñas indígenas en la escuela.
- i) Mantener un vínculo de respeto en relación a la lengua oficial y de la lengua materna, para mejorar los espacios de convivencia escolar, intercultural y de plurilingüismo.
- j) Conocer, diseñar y aplicar estrategias pedagógicas que permitan valorar la lengua, en el proceso de aprendizaje en el aula.

Conclusiones

El valor de la cultura propia y las lenguas indígenas, sigue siendo una asignatura pendiente, toda vez que las señas de identidad de una sociedad excluyente y discriminatoria todavía permanecen entre nosotros. No basta la reforma a la ley para asegurar espacios de convivencia interculturales, en donde se respete la diversidad cultural, porque es evidente que esto reclama un cambio cultural en la sociedad de largo aliento. Por supuesto, la educación puede potenciar ese cambio, que más que en las sociedades indígenas, hace falta en la sociedad mestiza, a la que hay que reeducar en los marcos de una educación intercultural. Es en esas circunstancias que la interculturalidad cobra relevancia, como un proyecto que nos hace falta a todos.

Bibliografía

- AGUILAR Rivera, José A., *El sonido y la furia. La persuasión multicultural en México y los Estados Unidos*, Taurus, México, 2004.
- BAUMANN, Gerd, *El enigma multicultural. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas*. Paidós, Barcelona, 2001,.
- BENHABIB, Seyla, *Las reivindicaciones de la cultura. Igualdad y diversidad en la era global*. Katz Editores, Buenos Aires, 2006.
- BILBENY, Norbert, *Democracia para la diversidad*. Ariel, Barcelona, 1999.
- 2002, *Por una causa común. Ética para la diversidad*. Gedisa, Barcelona.
- BONFIL, Guillermo –ed.–, 1993, *Hacia nuevos modelos de relaciones*

DE LA ORALIDAD A LA PALABRA ESCRITA

Estudios sobre el rescate de las voces originarias en el Sur de México

interculturales. CNCA, México.

- CAPRA, Fritjof, *Las conexiones ocultas*. Editorial Anagrama, Barcelona, 2003.
- COLOM, Francisco, *Razones de identidad. Pluralismo cultural e integración política*. Anthropos, Barcelona, 1998.
- GARCÍA Canclini, Néstor, *Latinoamericanos buscando un lugar en este siglo*. Paidós, Buenos Aires, 2002,
- GUTIÉRREZ Martínez, Daniel (ed.) *Multiculturalismo. Desafíos y perspectivas, Siglo XXI - UNAM - El Colegio de México*, México, 2006,
- JAMESON, Fredric, & Slavoj Žižek –eds.–, 1998, *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Paidós, Buenos Aires – Barcelona. México.
- KYMLICKA, Will, *La política vernácula. Nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía*. Paidós, Barcelona, 2003,
- LODARES, José Ramón, *Lengua y Patria*. Taurus, Madrid, 2002,
- OLIVÉ, León, *Multiculturalismo y pluralismo*. Paidós - UNAM, México, 1999,
- SALMERÓN, Fernando, *Diversidad cultural y tolerancia*. Paidós - UNAM, México, 1998,
- SARTORI, Giovanni, *La sociedad multiétnica*. Taurus, Madrid, 2001,
- TAYLOR, Charles, *El multiculturalismo y “la política del reconocimiento”*. F.C.E., México, 1993.
- WARNIER, Jean-Pierre, *La mundialización de la cultura*. Gedisa, Barcelona, 2002.